

Parabola

Joan Manuel Serrat

Érase de un marinero
que hizo un jardín junto al mar
y se metió a jardinero.

Estaba el jardín en flor
y el marinero se fue
por esos mares de Dios.

La España de charanga y pandereta
cerrado y sacristía
devota de Frascuelo y de María,
de espíritu burlón y de alma quieta
ha de tener su mármol y su día,
su infalible mañana y su poeta.

Érase de un marinero
que hizo un jardín junto al mar
y se metió a jardinero.

Estaba el jardín en flor
y el marinero se fue
por esos mares de Dios